

Dra. Penélope Hernández
Editora de Ecosistema

La revista Ecosistema en esta ocasión se plantea la necesidad de reflexionar sobre cómo promover acciones significativas desde la docencia en el campo de la educación ambiental. Entendiendo que la misma se erige como área fundamental para fomentar una mentalidad colectiva y crítica sobre la importancia de cuidar nuestro planeta. A través de procesos de enseñanza y aprendizaje innovadores, se cultiva en las personas una valoración de la naturaleza y un involucramiento real con la sostenibilidad. Es imperativo que estos procesos trasciendan la mera transmisión de conocimientos y se enfoquen en la formación de ciudadanos críticos y activos, capaces de tomar decisiones informadas y responsables en relación con el medio ambiente.

En Latinoamérica, diversas iniciativas han demostrado la eficacia de enfoques pedagógicos que promueven la participación activa y el aprendizaje experiencial.

La educación para el desarrollo sostenible permite que cada ser humano adquiera los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para forjar un futuro sostenible. Educar para el desarrollo sostenible significa incorporar los temas fundamentales de la sustentabilidad a la enseñanza y el aprendizaje, por ejemplo, el cambio climático, la reducción del riesgo de desastres, la biodiversidad, la reducción de la pobreza y el consumo sostenible (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco], s. f.).

Un camino didáctico oportuno es la utilización de juegos y dinámicas lúdicas vinculadas con las nuevas tecnologías para tratar temas ambientales complejos. Esto genera el desarrollo de materiales didácticos atractivos para los estudiantes. Estos juegos no solo transmiten conocimientos sobre ecología, cambio climático y gestión de recursos naturales, sino que también desarrollan habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas y trabajo en equipo. Aspectos capitales para el desenvolvimiento en la sociedad actual.

Es perentorio reconocer que la diversidad cultural de Latinoamérica ofrece un rico abanico de posibilidades para innovar en la educación ambiental y generar un impacto beneficioso en las futuras generaciones.

Invitamos a los docentes e investigadores a participar en nuestros Call for paper 2025 para seguir generando debates y alternativas en la temática medioambiental.